

RETOS SELECCIONADOS: NUESTRA VIVENCIA Y REFERENTES

A continuación, presentamos nuestro análisis de cada reto, expresando primero nuestra vivencia de cada uno de ellos y, a continuación, los referentes de que solemos echar mano para afrontarlos.

BÚSQUEDA DE NUEVOS LENGUAJES PARA LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL Y COMUNICACIÓN DE LOS MISMOS.

a) NUESTRA VIVENCIA.

Se encuentran algunos retazos de lenguajes para la experiencia espiritual que nos resultan válidos:

- Determinados espacios celebrativos donde hay una "sintonía" entre los que celebran y se vive como un espacio de "libertad" y "creatividad", frente al común encorsetamiento.
- Espacios celebrativos donde se comparte un "vínculo afectivo" en el grupo reunido.
- Espacios celebrativos que son vividos desde otro "chip", fundamentalmente "participativo", no pasivo. Aunque no resulta transmitir cómo se ha dado en las personas que participan en dichos espacios, este cambio de chip.

Taller de interioridad buscando "nuevas formas de oración" que aborde la "experiencia" y los "sentidos".

Creación de canciones cuyas temáticas están "inspiradas" en la espiritualidad y cotidianeidad, pero que se resuelven de manera nada institucional y en un contexto lúdico.

Esfuerzo por crear puentes entre lo que uno vive desde la fe y lo que nuestros compañeros de trabajo viven desde otras opciones.

Al tener que explicar la fe a los niños, se precisan de estos nuevos lenguajes.

Algunas lecturas teológicas con pretensión holística.

El tener que hablar con gente no creyente sobre Dios y la fe, sin mencionar ambos aspectos de un modo explícito.

b) REFERENTES.

Invitaciones de determinados colectivos (Moceop, Asociaciones de Teólogos/as, Comunidades cristianas de base, etc...) donde se promueve una libertad creativa, una actualización de las celebraciones para incorporar la realidad, el sentido comunitario...

Determinadas publicaciones: Boletín "En Común", Boletín electrónico "Eclesalia"...

Las reflexiones promovidas por ciertas organizaciones: Asociaciones de Teólogos/as, Foro Proteología, Proconcil...

DESARROLLAR UNA ACTITUD DE DENUNCIA PROFÉTICA.

a) NUESTRA VIVENCIA.

Al encontrarnos en el margen los que participamos en este foro, se ha tenido un mayor contacto con otras realidades de marginación, ante las que se da una proximidad tanto por opción como por empatía.

Nuestra propia forma de actuar, sin pretenderlo, puede resultar provocativa precisamente por responder a una situación de cierta anormalidad o margen.

Nuestros intereses coinciden con los de muy pocas personas de nuestro entorno.

Anonimato.

Precauciones ante los posibles conflictos laborales, por manifestarnos abiertamente desde nuestra situación de marginalidad.

Vivir el peso de instituciones de las que se forma parte de un modo público, cuando se mantienen unas opciones vitales en gran medida marginales.

Hay quien vive su marginalidad desde la normalidad.

b) REFERENTES.

Algunos de los señalados en el reto anterior, en los que no sólo se da la búsqueda de un nuevo lenguaje para lo religioso, sino también de una praxis más auténtica o conforme al evangelio.

Diversos espacios o personas con las que podemos ir confrontando lo que vamos viviendo y lo que va ocurriendo en nuestro mundo. Por ejemplo, las comunidades de referencia de varios miembros del foro.

Colectivo que se unen en red ante determinados acontecimientos (Proconcil...).

PERTENENCIA ECLESIAL.

a) NUESTRA VIVENCIA.

Se vive la pertenencia eclesial más como un vínculo de fraternidad, de coincidencia en valores y creencias, que como el hecho de formar parte de un grupo llamado "iglesia", del cual, en cierto modo estamos excluidos.

No se aceptan determinadas situaciones que se dan en la Iglesia católica, manifestando la disidencia ante ellas.

La Iglesia funciona como cualquier grupo humano, con sus normas y leyes. Quien no las cumple es expulsado y hay un muy bajo nivel de tolerancia con el diferente.

Cuestiona involucrarse en una serie de ámbitos.

Nos sentimos conectados a muchas voces que son silenciadas o marginadas dentro de la Iglesia. Esto nos hace reflexionar sobre las posibilidades que hay (o que hay que crear) de establecer nexos de unión compartidos con estas otras personas, que haga romper el aislamiento provocado por encontrarnos en el margen.

Nos sentimos parte de otra Iglesia, más acogedora. Incluso hay quien no tiene especial interés por formar parte de la Iglesia oficial.

Los no cristianos quizá nos observen como "meapilas", pero los católicos nos sitúan al margen. No terminas de encajar en ninguna parte.

Se puede vivir en una dialéctica entre lo que uno quisiera vivir como miembro de la Iglesia y lo que le resulta posible. Tal vez se hayan recibido una serie de dones que no pueden ser puestos al servicio de la comunidad, por estar situados al margen.

b) REFERENTES.

Testimonios de cristianos/as que han vivido desde la disidencia su pertenencia eclesial.

Testimonios de cristianos/as o teólogos/as que han recibido críticas o vetos y siguen en la brecha.

Espacios como "En Común" o "Somos Iglesia" que expresan una visión de futuro de la pertenencia eclesial.

Algunos miembros de la jerarquía (obispos, sacerdotes...) con los que nos sentimos en comunión: Pedro Casaldáliga, Jacques Gaillot...

ENCONTRAR REFERENTES.

a) NUESTRA VIVENCIA.

Estás en el margen bien por algo que te ha ocurrido o que has hecho, bien por una elección por los marginados.

En el primer caso, se dan diversas reacciones: quiero hacer ver al centro (de la comunidad eclesial) lo que he descubierto por estar en el margen, me quedo en el margen sin más, paso del centro, quiero salir del margen porque resulta desagradable...

b) REFERENTES.

La gente que no es monolítica y que nos ayuda a ver que se puede ser Iglesia de muchas maneras, y que la Iglesia no es sólo la versión oficial de la misma.

Es un reto encontrar estos referentes porque hay pocos y porque a los que hay, se les conoce poco.

Se encuentra más en las "redes" que en los "líderes" o en la "institución". El trabajo en red es mucho más lento y te da la sensación de que no llega a ningún sitio, pero quizá sea más representativo de una Iglesia de ahora.

Nos planteamos que, además de buscar referentes, debemos ser nosotros mismos referentes, en la medida en que aprendamos a vivir en el margen como una apuesta y no sólo como una situación en la que nos encontramos.

En este sentido, resulta importante que tomemos conciencia de que podemos ser referente, aunque nos sintamos desplazados social y eclesialmente, y de que lo estamos siendo sin darnos cuenta de ello.